

LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de la Voz del Tajo. Año II. Nº 32. 12 de Enero de 1985

Sofía Casanova

Una poetisa olvidada que elogia a Toledo

ERNESTO RUIZ DE ARANA

Una de las más inmerecidamente poetisas olvidadas es la delicada beldad gallega Sofía Casanova, autora de inspirados y sentidos versos y a la que me es muy difícil describir; pero ella se describe admirablemente en el comienzo de una de sus poesías:

Soy rubia, como rubias son las mieses
Que dora el sol al declinar;
Soy triste, como el pálido lucero
Bañado por la luz crepuscular.

Estos cuatro versos valen lo que un cuadro pintado por Velázquez. Era rubia y tenía los ojos verdes. Por sus versos, no se la podía uno imaginar con cabellos de ébano lustroso, ni ojos negros, ni con la alegría de la picante Andalucía. Sus bucles tenían matices pálidos, mezcla de lino y oro que encuadraban, sobre un fondo de niebla, su Galicia. Sofía era de la patria de Emilia Pardo Bazán y Rosalía de Castro, habiendo nacido en un pueblecillo inmediato a La Coruña. La belleza de Sofía no era, sin embargo, la belleza de Ofelia. Su semblante, si tenía menos corrección, tenía más vida que el de la loca sublime. Su abuela materna era de Amsterdam.

Sofía tenía la belleza septentrional y melancólica de su país y en sus versos se reflejan los perfiles y coloración de su rostro y en cada uno de sus versos se puede encontrar la triste poesía de aquellos paisajes montuosos y la trascendencia profunda de un pensamiento levantado y noble,

que se refleja en la severidad altiva de una mirada o en la curvatura extensa de una frente varonil.

En efecto, el doble carácter que en sus poesías se refleja es éste: un melancólico espíritu de nostalgia que la hace recordar frecuentemente aquel país nublado y frío, y aquella casita desmantelada y pobre en que transcurrió su infancia, y una generosa y atrevida tendencia hacia todo lo grande que la impulsa a apasionarse por la libertad y el progreso, cantar al trabajo y sentirse atraída por los ideales modernos.

Las dos personalidades que concurrían en Sofía Casanova, lejos de repelerse o estorbarse, se atraían y, fundiéndose, se completaban.

Era rubia, era pálida, era bella, era mujer. Pero dentro de aquel cuerpo de mujer alentaba un alma vigorosa, ardiente y varonil. Su alma era el alma de un poeta.

En memoria a su valía y a la gran amistad que la unió a mi abuela paterna, quiero rendirle este pequeño homenaje, recordando sus versos a Toledo y que dicen así:

Toledo es una sombra magnífica, soberbia
Del esplendor antiguo de la pasada edad.
Coloso ayer que alzaba sus formas hasta/
/el Cielo. Hoy viejo
monumento que en una tumba está.

Grandezas, triunfos, glorias doquier están marcados
Con sangre de los godos, con sangre del infiel,
Con las hazañas nobles de poderosos reyes,
Con el valor heroico de la española grey.

Toledo es todo un mundo de sombras que palpitan
En plazas, en ruinas, en templos del Señor,
En sus macizos muros, en su gigante alcázar,
Que un día el extranjero robarnos pretendió.

Su cielo es un encaje de pálidos colores.
Que presta al que le mira tristezas sin afán,
Sus brisas son más suaves que suave es el destello
Que esparce en occidente la luz crepuscular.

La noche es en Toledo de espléndida belleza
Cuando la luna brilla del cielo en el azul,
Y el horizonte inmenso dilata sus fulgores
Y a la ciudad envuelve con su argentada luz.

La noche es en Toledo, tan plácida, tan pura
Que embriaga de tristeza, de dulce languidez,
Y el alma soñadora remóntase a otros mundos
En busca de impresiones o del perdido bien.

En esas claras noches mi mente arrebatada
Vio alzarse de sus tumbas que el tiempo ennegreció
Dos pálidas figuras, Florinda y D. Rodrigo,
Que viven en la noche para jurarse amor.

De entre las pardas ruinas que yacen solitarias
Vio alzarse cien guerreros dispuestos a la lid
Y allá en las carcomidas ventanas ojivales
Doncellas que lloraban mirándolos partir.

Yo he visto de tu imperio las múltiples riquezas,
Tú indómita bravura, Toledo, y tu poder,
Y en el sangriento zoco las fiestas de un torneo
Contento de la hermosa y orgullo del doncel.

En la callada noche, sintiendo allá en la Vega
Los ecos que remedan dulcísimo cantar,
Yo sola y separada de todo cuanto quiero
Lloraba el alma llena de inexplicable afán.

Lloré por tus bellezas que en pos de sí llevaron,
Los siglos venturosos que vieron su esplendor,
Porque de tu pasado solo eres esqueleto
Como al altiva Grecia que al mundo dominó.

Porque la humana gloria, quimera ambicionada
Es eco momentáneo, latido al expirar,
Porque de tus grandezas y tus invictos héroes
Tan sólo restan sombras y olvido y soledad.

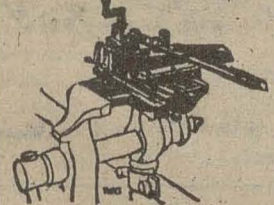
GARANTIZADAS POR 15 AÑOS.

BICICLETAS SUPERIORES de construcción Inglesa **MEAD "Coventry Flyer"**. Tiene el record del mundo en largas distancias. Embalaje gratis. Gastos pagados. *Prueba de 10 días.* Neumáticos "Defiance" ó "Dunlop" a prueba de pinchazos. Freno de Cubo. Engranajes variables. Sillines "Flyer" ó "Brooks". Adaptadas especialmente para España. Precios bajos. Escríbase pidiendo catálogo artístico.

FRANCISCO ORTIZ-ANGULO, Dept. A 327. JUMILLA.

LA RAPIDE-LIME

Que cepilla todos los metales en una superficie de 180 sobre 250 m/m.



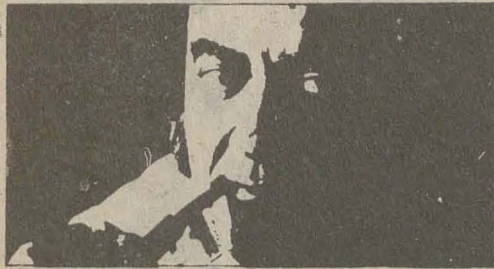
Suprime la lima y el buril. Todo el mundo Ajustador mecánico.

Pidanse detalles a

JACQUOT & TAVERDON
58-60, rue Regnault, PARIS (13^e)

ABANICOS

japoneses de gusto, agradablemente perfumados, desde 50 céntimos. Casa **Thomas**, Sevilla, 3, Madrid.



El año 447 antes de nuestra era, Pericles consiguió ver comenzadas las obras del templo que había decidido elevar en la acrópolis de Atenas para honrar a la virgen Atenea, patrona de la ciudad. Tuvo que actuar contra viento y marea: contra el viento de los chismes que corrían, en la ágora y fuera de ella, sobre su vida privada, y contra la marea de los intereses que hubiera preferido que el dinero destinado al arte se emplease en la preparación de la guerra contra los persas. Pero muchos de los detractores del estratega tuvieron que calmarse cuando, habiendo sufrido un grave accidente uno de los obreros que trabajaban en los Propileos, la diosa se le apareció en sueños y le dijo con qué yerba podía curarse. Así, el Partenón —que quiere decir "Morada de la Virgen"— fue un santuario milagroso antes de ser terminado.

Pericles mandó construirlo sobre los cimientos de un antiguo palacio micénico de la parte alta de la ciudad porque era fama que en ella nació Atenea de la cabeza, es decir, de la sabiduría de Zeus, que se había tragado a su esposa Metis cuando se encontraba encinta. El señor del Olimpo llamó a su hijo Hefesto y le obligó a que le hiriese la frente con un hacha sin guardar ninguna clase de contemplaciones. El más largo y antiguo de los breves himnos homéricos a la diosa se refiere a esta teofanía con las siguientes palabras: "todos los inmortales que la vieron se sintieron poseídos de un santo respeto cuando, estando en presencia de Zeus, que lleva la égida, surgió ella impetuosamente de su cabeza inmortal, blandiendo un agudo venablo. El ingente Olimpo vibró terriblemente bajo la potente diosa de ojos garzos; la tierra del contorno lanzó un grito desgarrador; el mar se conmovió, hinchado por sombrías olas..."

Ya vemos que, según este himno, Atenea no nació en el monte que domina a su ciudad, sino en el Olimpo, lo cual tampoco deja de ser pura leyenda puesto que esta divinidad ya era adorada por los

pelasgos antes de que los griegos invadiesen el Atica; lo que no quita, sino abona, el que en el mismo himno se cante a "la diosa de los ojos garzos, cuya inteligencia es vasta, y su corazón indomable, la Virgen venerada que protege a las ciudades", y, sobre todas ellas, a Atenas, a la que regaló el olivo y enseñó las dos primeras artes de la civilización, la alfarería y el tejido, y las inevitables de la guerra defensiva y justa.

Durante la época bizantina, el Partenón fue consagrado, como iglesia, a la Virgen María y, durante la turca, fue convertido en mezquita. De esta manera, el paganismo y dos de las tres religiones del Libro certificaron la santidad del Partenón y de toda la acrópolis ateniense. ¡Y ay de quienes los profanaron o los profanan!

Los profanaron los persas en el siglo V A.C. y, desde entonces, la ruina de su vasto imperio fue inevitable. En 1687, los venecianos bombardearon la acrópolis y uno de sus proyectiles estalló en el Partenón, al que los turcos habían convertido en polvorín: la caída de la Reina del Adriático y la de la Sublime Puerta fueron entonces decretadas por el Hado, que como todos sabemos, es griego.

¿Cómo es lo que queda del glorioso monumento? "Cuando se contemplan los miembros hoy mutilados del Partenón —ha escrito José Pijoán— no se lamenta tanto como podría creerse su presente condición. Lo que hay en ellos de eterno y absoluto —que es lo que llamamos belleza— subsiste en la perfección de cada miembro y del conjunto". Ello quiere decir que el arte también ha convertido en sagradamente indestructible la belleza de aquella construcción.

Como siempre he sido devoto de la diosa de los ojos garzos, no hace aún muchos años que dí a un amigo que había decidido visitar Atenas el manuscrito de una de mis poesías —que desde entonces renuncié a reconstruir y publicar— y le pedí que lo hiciera menudos pedazos y lo esparciese por la acrópolis. A

su vuelta, me dijo que, apenas los había arrojado al suelo, una súbita ráfaga de viento —yo sé bien que la levantó Bóreas, favorito de los atenienses— arrebató los fragmentos del poema y los dejó caer en el interior del Partenón.

Claro es que no soy el único, sino el menor de cuantos poetas han sentido y sienten la nostalgia de Atenas y, con ella, la de toda la Hélade, origen de tantos de nuestros pensamientos y sentimientos. Uno de los más grandes, Friedrich Hölderlin dijo en su poema El archipiélago, ahora hermosamente traducido por Luis Díez del Corral, la tristeza de unos tiempos que no fueron sino triste anticipación de los nuestros: "Mas, ¡ay!, nuestro linaje vaga en la noche, vive como en el Orco / sin lo divino. Ocupados únicamente en sus profanos afanes, / cada cual sólo se oye a sí mismo en el agitado taller, / y muchos trabajan los bárbaros con brazo poderoso, / sin descansa, mas, por mucho que se afanen, queda infructuoso, / como las Furias, el esfuerzo de los míseros".

Mucho peor todavía. Hace unas semanas, tres jóvenes estudiantes norteamericanos fueron condenados a dos meses y medio de cárcel por haberse bajado los pantalones ante el templo ateniense de la diosa virgen con objeto de hacerse una fotografía de sus desnudos traseros que pensaban enviar a unos amigos nostálgicos, por lo visto, de ellos. La pena de privación de libertad les fue conmutada por una multa, y uno de ellos comentó: "Nosotros no sabíamos que los griegos trataban a la Acrópolis como algo tan sagrado. Nos vamos del país en cuanto podamos".

¿Habrán pensado en irse de Santiago de Compostela los estudiantes que, en plena plaza del Obradoiro, lugar sagrado donde los haya, incendiaron la portada románica de la rectoría de la universidad? Si en Norteamérica quedan todavía inmensas praderas, en Galicia hay, sin duda alguna, muy buenos pastizales.

Las cenizas de la flor

Angel Crespo

Con las vergüenzas al aire

COLECCION HISTORIA Y LITERATURA TOLEDANAS

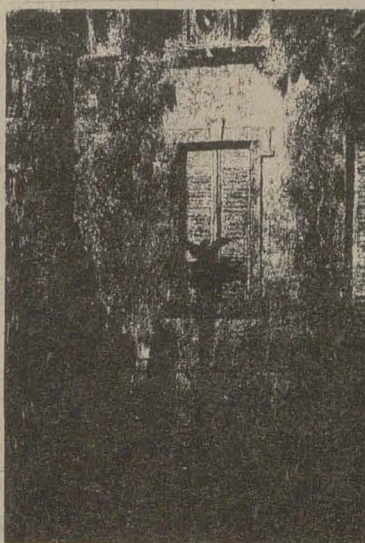
- | | |
|---|-------|
| 1. GUIA DE TOLEDO. VII CENTENARIO CATEDRAL, Polo Benito. 198 ilustraciones, 302 páginas (1927) | 2.500 |
| 2.3. HISTORIA DE TOLEDO, Tomos I, II, A. Martín Gamero. 6 reproducciones, 1.124 páginas (1879) | 6.000 |
| 4. LA IGLESIA Y LA CASA EN TOLEDO, Guillermo Tellez. 48 grabados, 174 páginas (1972) | 2.000 |
| 5. COMPENDIO DEL TOLEDO EN LA MANO, Sixto Ramón Parro. 12 ilustraciones, 214 páginas (1867) | 2.500 |
| 6. TRADICIONES DE TOLEDO, J. Olavarría. 12 ilustraciones, 308 páginas (1880) | 2.500 |
| 7. HISTORIA DE LAS CALLES DE TOLEDO. Tomo I, Julio Porres. 203 grabados, 554 páginas | 3.500 |
| 8. HISTORIA DE LAS CALLES DE TOLEDO. Tomo II, Julio Porres. 135 grabados, 487 páginas | 3.500 |
| 9. HISTORIA DE LAS CALLES DE TOLEDO. Tomo III, Julio Porres. 221 grabados y plano, 734 páginas | 4.000 |
| 10. CRISTIANOS NUEVOS Y MERCADERES DE TOLEDO, José Gómez-Menor Fuentes. 6 fotografías, 328 páginas (1970) | 2.000 |
| 11. EL III CONCILIO DE TOLEDO, edición en latín, vascuence, árabe, castellano, catalán y gallego | 2.000 |
| 12. EL GRECO EN TOLEDO, Francisco de Borja de San Román. 430 páginas (1910-1941) | 2.500 |
| 13. OBRAS POETICAS, Gerardo Lobo (1724) | 2.000 |
| 14. HISTORIA Y EVOLUCION DE LA PRENSA TOLEDANA, Isidro Sánchez Sánchez (1833-1939) | 2.500 |
| 15. LA DIOCESIS DE TOLEDO DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA, Leandro Higuera | 2.000 |
| 16 y 17. GUIA ARTISTICA DEL VIZCONDE DE PALAZUELOS | 8.500 |

LIBRERÍA

Gómez-Morón

Calle Comercio, 43
Teléfonos 22 13 69 y 22 91 62
TOLEDO

EDITORIAL
Zocodover
TOLEDO



Dos grabados de G. Doré.

Le Destin.

J' suis le Ténébreux — le Vout — l'Inconsole
Le Prince d'Aquitaine à la Tour abolie:
Ma seule Etoile est morte — et mon luth constellé
Porte le Soleil noir. la Melancholie.

Dans la nuit du Tombeau, Toi qui m'as consolé,
Rends moi le Causilippé et la mer d'Italie
La fleur qui plaisait tant à mon cœur désolé
Et la treille où le pâtre à la Rose s'asile

Suis-je amour ou Sheshaï... L'ange ou Biron?
mon front est rouge encor du baiser de la Reine
J'ai rêvé dans la Grotte où nage la Syrene...

Et j'ai deux fois vainqueur traversé l'Acheron:
Modulant tour à tour sur la lyre d'Orphée
Les soupirs de la sainte et les cris de la Fée!

Manuscrito de Le Destin, de Nerval

PARA SU PIANO

USE VELAS DE BENCINA

Mejores que las de estearina

Como grabado, 8,50 Sin pantalla, 3

LUZ AMOR

La mejor para el campo

Catálogo ALUMBRADO NOVEDADES gratis

Certificado contra 30 cts. en sellos

FALTAN AGENTES
FERRAN, Fortuny, 7. Barcelona



Mi poética O. U.

Palabra sobre palabra, decir sobre lo dicho: este es el ejercicio a que se me invita. Mas lo expresado va en la vida. "Asiste lo vivido", que decía Quevedo. Una confesión aquí se nos pide, y arduo es el intento de mostrar nuestro interior coloquio, nuestro soliloquio y circunloquio. Va en el hombre un hondo sentido del recogimiento —que en el poeta es de ensimismamiento—; él tiende al secreto, a la clausura de su experiencia más íntima: "de nobis ipsis silemus", sentenciaba Bacon. Mas yo, nacido castellano y por un costado adentrándome que se me ha una histórica luz de la verdad, debo testimoniar aquí que mis obras son "fragmentos de una gran confesión", como decía de sí Goethe en su *Wilhelm Meister*.

Guardados en graves carpetas de los años 50 y 60, "papeles amarillos", yacen los testigos de la edad: crónicas de fútbol en verso, hexámetros latinos, zarzuelas, odas en la onomástica de algún viejo amigo de aquel irreparable tiempo. Luego una intensa producción en libros plasmada; más pregones, cantos y coplas de feria y fiesta, juvenildades líricas mil, que no enuncio. Criaturas que dicen de la mitad de mi alma; la otra mitad fuera entregada a los fríos ejercicios de la razón discursiva. Mas lo que nunca yo podré contar ni contarme es el empeño de vivir en el encantamiento del mundo, en el velamiento y desvelamiento de toda situación, tiempo y peripecia. De esta secreta lucha creadora y acendrada no sé responder. Quizá tan sólo

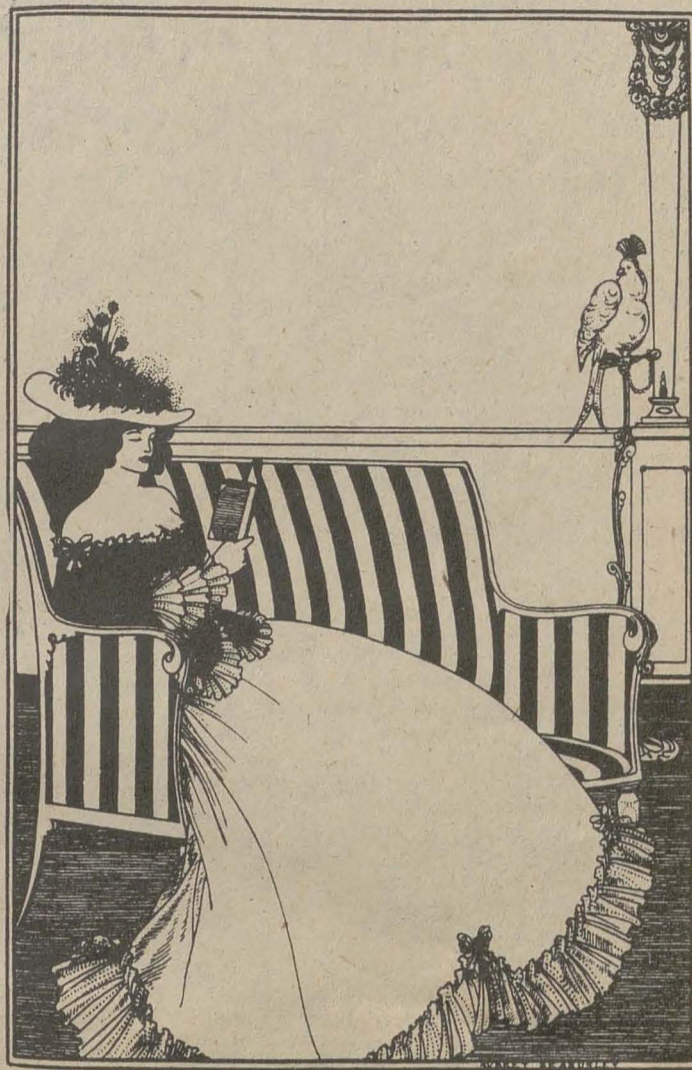
con el sentir de Hunderlin: "Un signo somos indescifrable". Pero sí he de decir que el don de estas criaturas reside en la vivencia y revivencia. Ellas tienen sus raíces en el sueño. Soñar lo sido. Vivir en la referencia, traslaticamente, en la metáfora. Aquella "usurpata traslatio" agustiniana fuera un quehacer vital. Vivir a contragolpe, poéticamente, habitablemente para un "alma de Ménade". Sólo desde tal coyuntura biográfica el presente es sobrepasado, la intensidad del instante nos trae el pasado a inmediatex y la protención nos entrega al futuro en su cuerpo inasible. Vivir y desvivir. En tal ciudadanía era verdadero lo de Breton: "¡oh imaginación, tú eres la reina del mundo!".

Así venía el origen, una urdimbre antiquísima de sentidos y significados, desde un hermoso pueblo, donde Castilla se abraza con León y Galicia, en el que yo viví de niño y no "días idénticos a nubes", como decía de su itinerario profundo Neruda. Allí era el esplendor y la profundidad cálida de la luz castellana: una casa solariega, una antigua hacienda, donde los objetos todos practicaban contagios de amor, de antiguo honor y vieja gloria, del anhelo y el gozo. Así, virgilianamente, atado al perdurable secreto, a la "voz antigua de la tierra". De esta suerte, como un frenético dios, Castilla me urge a hablar. Castilla real, dolorosísima. Y Castilla como constelación de poderosos símbolos, firmamento de soles y de estrellas. Castilla hacia adelante, nuevamente, descendiendo del aire. Am-

plio el redil de la imaginación, como la feria de Medina. Pensar y poetizar, indivisible y grave oficio. De tal adolescencia y juventud cautivas nacieron una mirada al mundo cifrado de las cosas desde la nostalgia, el recuerdo creador y el ensueño. Caminaba el poeta a la búsqueda de lo originario, a los "levantes de la aurora". El oficio de poetizar tornábase recuerdo, escultura de los juegos de la memoria.

Esta instauración en lo extraordinario tuvo también su lugar y tiempo, hondo y misterioso, en El Escorial, dentro y fuera del Monasterio, en una acumulada floración de signos y símbolos. Allí, en la Torre de la Botica, en las intimidades de las "formas que vuelan", aparecía la palabra como supremo don. Palabra sobre palabra, palabra y metapalabra. La palabra poética, que en su humildad un mundo cabe. Ella era la gran morada, el ámbito de la libertad, la salvadora. El poeta viajó también por los costados del mundo, midió por propio pie la vieja piel de Castilla. Anheló la fiesta y feria de las gentes. A contrasino, vivió en abril, rodeado de juventud: dádiva única, insuperable y mágica. Y él soñó a Angélica, la hizo como el centro de todo bien, como templo de hermosura jamás vista y luz no usada. Ella es, y por siempre, lo sublime en el mundo. El amor que es origen, aurora nunca narrada.

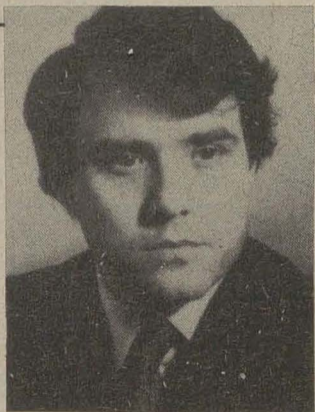
El poeta sabe así que la poesía dice del primer día y punto cero de las cosas, de una permanente despedida, de una estancia en la luz, en un avivamiento y traslación encendida de la realidad a más allá de sí misma. El construye, por propia mano,



las constelaciones de su rostro, su particular e irrepetible mundo. Aunque hija del taller, del labrantío, "ad unquem", la poesía dice de la biografía de un tiempo y hora, y se quiere contraindicante, debeladora e infundiendo eternidad al tiempo. Ella mueve y adelanta su empeño

azotando las cosas, como atlante del furor, hacia un "topos" sin fin. Ella llenumbra y río. Río de fuego.

(Palabras pronunciadas por Octavio Uña en el Aula de Poesía de la Fundación Universitaria Española de Madrid en la conferencia "Mi poética y mi poesía").



II

Oigo tu ausencia. Por la luz tu anuncio. Sólo en la voz un tiempo irremisiblemente perdido recupero y vivo. Dicen que fuiste un día seda y asombro de la Cava al Tajo. Dicen que fue en Toledo donde el ojo puso cielos de nácar en la tarde y lunas nunca dormidas. Hoy miro yo hacia el Cristo de la Vega y veo aire labrado cuyo orfebre calla, torres que emigran a la estrella, aves de otro mundo nostálgicas.

Fin de año en Toledo

A las cenizas veloz treintaiuno de diciembre. Año del ochentatrés, qué solo y triste te mueres.

Por la Cuesta de la Cal rueda una estrella su suerte.

Redondo como tu pecho ochentaicuatros que viene. Que traiga lluvia a mis labios para que pueda quererte.

Año nuevo, vida nueva y a tus ojos oro verde.

Del inédito Ciudad del Ave

I
De esta isla y ciudad del ojo en la plomada hizo el cordel región, nido del aire. Eran las tres y treintatrés, caían aves sobre todas las torres. Vencejo, avioncillo o golondrina perpetúan el ansia de la luz, la filigrana. Aquí la talavera que navega nubes, de frente y de costado pasan lunas, sesgadamente la relumbre y cobres. (Que yo vi a Garcilaso en el mesón mojar la pluma en vino: era más noble el vino que la sangre y más veloz la pluma que la espada) Aquí en Zocodover la santa trinidad del muro iras amansa al tiempo. Subido en la azotea yo argumento ladrillos contra el hierro, subido en la azotea desafío la piedra a la palabra. Eran las tres y treintatrés y yo en volandas vi la tercera faz, el triple brillo sobre todas las cosas.

COMUNICACION Y LIBERTAD

La comunicación en el pensamiento de Karl Jaspers

Ediciones Escorialenses

Cinco sonetos crudos de Antonio Fernández Molina

1

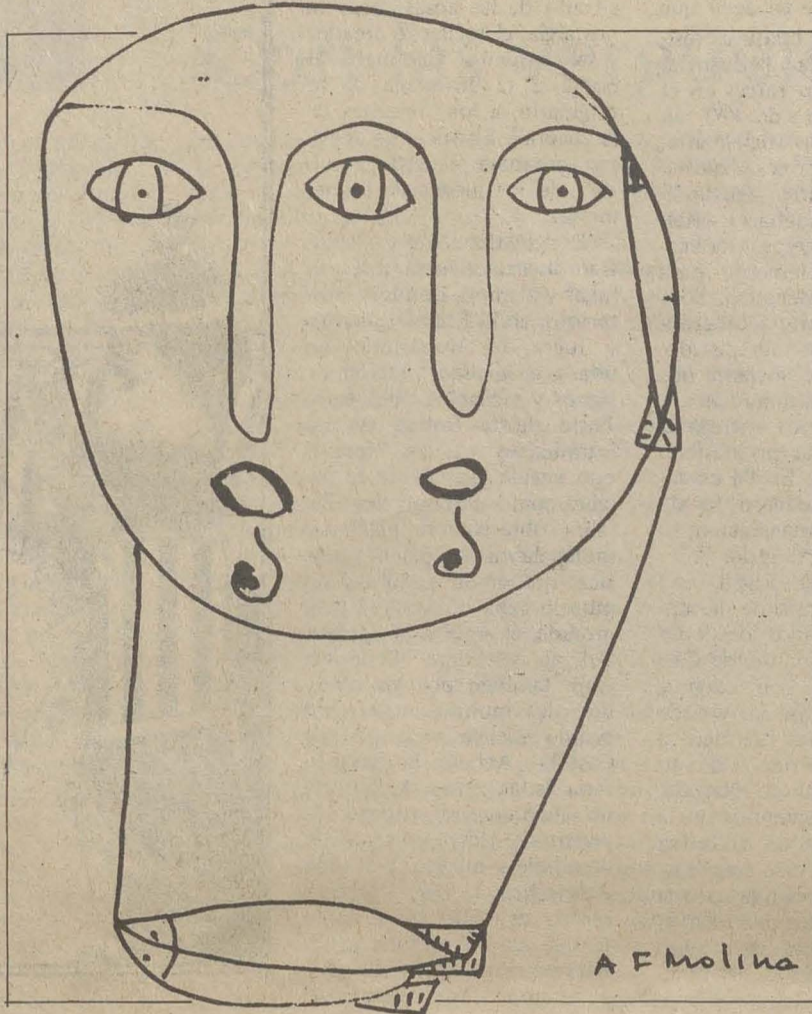
Esos pelos caídos por la espalda me recuerdan el cine que no he visto, idiomas, carreteras. Es un pisto, es caldo femenino, o sea, calda. De esta forma mi idea se respalda con algo que es mezclado, digo mixto de sapo y de autobús, algo entrevisto como ceja, cual cinta, como falda. El que he sido lo soy, soy el que he sido por tanto ya no soy ningún fantasma aunque ponga mi sombra ante un armario. El cuello cercenado lo he tenido ante una multitud que no se pasma por una estatua de hombre imaginario.

2

Siempre un paraguas es menos que espada y mas que espada es si es buen paraguas a prueba de granizos y de aguas y dispuesto a parar una estocada. En el lago navega quien lo nada se moje o no se moje las enaguas, y acaricie, al paraguas, esas aguas, cual sombrilla que está muy enamorada. Lo mismo que la tierra son las nubes. Lo mismo son, lo mismo, son lo mismo. Ambas tienen su rostro de ceniza. En el paraguas cuando puedes subes a favor de algún viento. Y el abismo su cabellera, mientras tanto, riza.

3

Quien escucha la dulce melopea del pelo de la lluvia en la ventana pone en sus pensamientos una cana y cimientos de sueño en la azotea.



Orfeo con su boina, se pasea y su bigote a hora muy temprana ¡Quien supiera si el salto de la iguana no es un pretexto de la niña fea! Y luego el huracán en su arrebatado vencido por el vínculo del trueno un círculo dibuja en la posada. Cuando el sol se refleja sobre el plato hay un eco de bolso que está lleno y contento si, al fin, no pasa nada.

4

Hacia el ocaso llegan los tambores silenciosos, no mas, con la ensalada de su color azul. En la enramada los pájaros platican sus amores. Un caballo confiesa sus errores de una manera audaz y equilibrada. Luego dice mentiras cual si nada mas cultivara que unas lindas flores. Las herraduras de una amiga mía son de plata de muy pocos quilates. De acero inoxidable luce un sable en un escarapate inoxidable, y miserable la memoria fría recuerda versos de famosos vates.

5

En la calle hay un gato de rodillas limpiándose el hocico con un trapo. Tiene los sus bigotes a lo guapo y la tripa rellena de natillas. Amarilis se asoma de puntillas y pone los sus ojos en un sapo, que orondo luce un reluciente papo, dispuesto a refugiarse entre las sillas. Viene un soplo de brisas entre dientes, una teja se cae desde el tejado, las simientes se acercan de costado y al lado de mi casa algunas fuentes riegan con entusiasmo las simientes. Cae el telón. El acto ha terminado.

Cartas de un bravucón

JOSE DEL SAZ-OROZCO

Abogado, romántico tremendista

Galapagar, diez coma dos

Emebé, MB, mi bestia, mi querida bestia, tremendo es el tiempo y tremenda eres tú. Tremenda es la bestia, la bestia y el mono, el mono y la chica, la chica y la grande, envido a pares y me cagonrés.

De la Cabalgata vengo. En estos días los concejales se disfrazan y he visto tanto camello en el Ayuntamiento! (de personas e cosas, de casas e haciendas,

a golpes e a tientas, el asunto de la merienda no tiene enmienda). Resulta que Baltasar es edil y cuenta votos de mil en mil.

Miro al reloj y pienso un chino, plis-plas, plis-plas y el chinilugio me guiña un ojo; el tiempo made in Joncón (así escrito, cosa que divierte un poco, parece morcón o panceta, quizás mojón kilométrico, como un amor o un billete, de ida y vuelta, se cose, se arregla, se vuelven prendas, se alucina, aquí vale todo).

Emebé, loca, rímsame con Chebé-Chicharro-poeta: es preciso decir los amores. Tengo hoy

el alma escrita en Carriedo y me mesa los Crespó-S versos un Angel. Federico siempre juega. El de Ory silba siempre, buen presagio.

Admiro el chinilugio y recuerdo, al son de inexistente y redondo minuterero, dar en las tierras las horas las campanas, a golpe de cigüeña, campanas de Castilla donde es el reloj un rosario. Fuerte, muy fuerte nos cercan las viñas de la vida, del amor, de las horas cayentes y heladas de invierno.

Emebé, añoro los tiempos de la rueda y el aro, del trompo y el beso del mar. Emebé, hemos

cambiado de era, de la rueda al dígito, de la regla de calcular a la cibernética, de la mafia a la mafia legal. Y me refugio en tus barbas, en un verso nuevamente, una cadera, una cadencia: champán.

Como bestias y a lo tonto nos venden un dígito, nos vendan un pie.

Yo: les corto las mangas; eso, eso, que vengan a buscarme en verano.

¡Oh! políticas, ¡oh! sistemas, ¡ay! que gracia tan legal.

Sepas Emebé, bello nombre, que te regalo por ende, como un Baltasar verdadero, te regalo un jilguero, jilguero sin jaula jilguero. Corazones, corazones a buen precio, gritan desde Georgia.

Romántico de la rueda soy y tú y todos los jilgueros del mundo, todo lo que amo, lo que me siente y yo siento, hasta las piedras, las piedras y los versos, los versos como piedras. LA POESIA ES UN AMOR CARGADO DE FUTURO. A la mierda los estetas, abúrranse si la emoción perdieron. Estetas, mírense en el espejo, háblense al alimón, ámense. Estop.

Por favor, por favor, rompa usted su currículum.

Por favor, por favor, no se asegure.

Por favor, por favor, repita conmigo: ¡que nos dejen en paz!

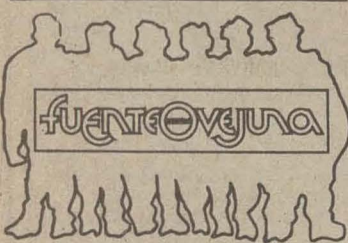
Amore, cándido amore, tenemos que hacer un equipo y golear al contrario. Una vez al año, por chirigota, al contrario golear, no hace daño. En la puerta Asorey, tu Bravucón en el ala derecha de la defensa, en el centro, San Martín, despejando de cabeza. Ripoll a la izquierda,

como buen manchego. Marca al contrario Valera en unión con Trogal. Hüslér en la derecha ofensiva y de interior, Lloret bien atina. Poner a de la Rica en el centro es dar alguna ventaja, pero es indispensable. Morales en el interior de la izquierda: o mete el gol o se come un queso. Y el Amador de la izquierda, dispara como un maestro. Afina, afina el equipo. Tú, Emebé, serás nuestra masajista. Cualquier 15 de Septiembre formaremos un romántico gobierno. Y lo tienen claro: que nos pidan, que nos despidan, no hay más verso que el que arde. Los versos están baratos, como la palometa.

(Emebé, acaba de pasarme un misil por la cabeza, creo que van a por tí, romántica, pero tu no sufras, tienes buen equipo).

Tiéntote una teta y te amo. Me voy por la banda.

pp



LIBRERIA GENERAL-PAPELERIA
LIBRERIA INFANTIL
JUEGOS DIDACTICOS

Calle de Santa Fe, 4 Tfn. - 22-36-56
TOLEDO

Verdepino

— MODA —

C/ Alfonso X "El Sabio", 8
Teléfono 21 29 54

TOLEDO

LA MUJER
BARBUDA

Director: José Antonio Casado.

Jefe de Redacción: Amador Palacios.

Redactor-Jefe: Damián Villegas.

Confecionador: Pedro González.

Correspondencia: Redacción en Toledo de La Voz del Tajo. Barrio Rey, 9. Tlf. 22 81 00